



El primer trabajo de tus hijos: El beneficios del juego “sucio” que permite que se ensucien

Desde el momento en que nacen (e incluso antes), los bebés absorben el mundo que les rodea a través de los cinco sentidos: lo que ven, oyen, tocan, huelen y saborean. Los niños nacen con un cerebro lleno de neuronas. Conocer el mundo a través de los cinco sentidos desarrolla vías entre estas neuronas y construye el cerebro.

El juego “sucio” ofrece una oportunidad excepcional para:

- Los niños, a crecer y aprender utilizando todos sus sentidos. Están hechos para aprender.
- Los bebés y los niños pequeños pueden simplemente explorar los materiales y disfrutar de las texturas y los olores.
- A medida que los preescolares crezcan, empezarán a hacer preguntas y a experimentar con los materiales para encontrar respuestas.

Todos los niños se beneficiarán a su manera.

- El juego sucio ayuda a los niños a desarrollar conceptos. Estos conceptos son la base del aprendizaje posterior.

Por ejemplo, cuando los niños enrollan y moldean la plastilina o pintan con los dedos, aprenden sobre la causa y el efecto: lo que ocurre cuando la aplastan o la enrollan en sus manos, o cuando untan un papel con pintura.

Pueden practicar el recuento, la clasificación y la agrupación con las cosas que hacen con la masa, o notar los cambios en los colores de la pintura cuando se mezclan los colores.

Los adultos desempeñan un papel importante en el juego sucio. Pueden ayudar a los niños a aprender de sus experiencias lúdicas. Hay muchas maneras de hacerlo. Una de ellas es enviar al niño al colegio con ropa de juego.

Pregunte a los maestros de sus hijos sobre todas las demás formas de apoyar sus primeros trabajos... ¡para jugar!

